

Terrenos espirituales.

14 Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: 15 Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

16 Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar.

17 Respondiendo Jesús, dijo: !!Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.

18 Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora.

19 Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?

20 Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

21 Pero este género no sale sino con oración y ayuno.

Introducción: En un mundo dominado por la maldad tal pareciera que las cosas son naturales, pero habrá que entender que muchas de ellas tienen influencias demoniacas

Si pensamos que el alcohol, la droga, y muchas otras adicciones tienen un origen humano, entonces pensaremos que la terapia o la psicología son las que tienen que tomar función sobre la vía de la persona, y es entonces cuando nos distraemos espiritualmente y no le damos un valor desde el punto de vista espiritual, relegándolo a una conducta humana que tiene su origen en la adicción o la dependencia en lugar de entender que tiene una influencia del mal.

La palabra de Dios nos hace una aclaración al darnos este ejemplo de la enfermedad de esta persona quien sufría de ataques epilépticos lo cual es una enfermedad que a lo largo del historia ha confundido a las personas ya que a sido diagnosticada tanto como una enfermedad física y a la vez en ocho tiempos también con una enfermedad espiritual que tenía que ser tratada a base de oraciones y reprensiones

Mateo 17:14 Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo:

15 Señor, ten misericordia de mi hijo,

Que es lunático (ataques, epiléptico)

Y padece muchísimo

Para este momento ya existía un tratamiento médico aunque fuera de forma experimental para tratar la enfermedad epiléptica, sólo que para entonces, esta enfermedad podía ser considerada física, mental o incluso podría ser considerada espiritual; y por lo tanto existían diferentes formas de tratarla.

Lo cual nos hace pensar que este padre de familia debería haber estado cansado de buscar alguna solución para la sanidad de su hijo, y es posible que no creyese tanto en su Cristo, pero era tanta su necesidad que se acercó a sus discípulos para en buscar en una solución.

porque muchas veces

cae en el fuego,

y muchas en el agua.

Síntomas

Debido a que la epilepsia es causada por actividad anormal en el cerebro, las convulsiones pueden afectar cualquier proceso coordinado por este.

Algunos de los signos y síntomas de convulsiones son:

- Confusión temporaria*
- Un episodio de mirada fija*
- Movimientos espasmódicos incontrolables de brazos y piernas*
- Pérdida del conocimiento o conciencia*
- Síntomas psíquicos, como miedo, ansiedad*

Hay que darnos cuenta que este tipo de enfermedad bien puede conducirnos a pensar que pudiera ser un estado físico, mental o espiritual y por lo tanto necesitamos saber identificar de qué se trata.

Eso nos muestra a nosotros que no todas las enfermedades tienen un origen natural, pero tampoco todas las enfermedades tienen un origen espiritual, no podemos; ni debemos llegar a cualquiera de los dos extremos como cristianos, tenemos que saber discernir o al menos ser abiertos para poder llegar con efectividad a entender el origen del problema.

Alcmeón de Crotona, “«joven cuando Pitágoras era viejo»” -según el testimonio de Aristóteles-, debió de componer el texto que nos transmite Aecio en torno al año 500 a. C. Los escritos del Corpus Hippocraticum que algunos filólogos, con U. Fleischer, consideran más tardíos -Sobre el médico, los Preceptos, Sobre la decencia-, procederían de siglos

anteriores al III, y acaso de la época de la segunda sofística. La total elaboración de la medicina que solemos llamar «hipocrática» duró, en consecuencia, no menos de trescientos años. Pero esto no excluye que la actitud mental de que esa medicina fuese una creación de los «fisiólogos» y los médicos coloniales del siglo V, Hipócrates entre ellos. Nuestro problema puede ser formulado, por tanto, mediante estas dos interrogaciones: ¿Qué pasó en el mundo griego durante el siglo VI y la primera mitad del siglo V para que en él y de él naciese la medicina hipocrática? ¿Cómo los fundamentos intelectuales y las líneas maestras de esta medicina fueron constituyéndose sobre tal suelo, desde Alcmeón de Crotona hasta la muerte de Hipócrates? Llamando «hazaña hipocrática» a esa obra común, puesto que en Hipócrates tuvo su más importante operario, mi respuesta va a ser ordenada de la siguiente forma:

- *El suelo histórico de la hazaña hipocrática;*
- *La víspera de esa hazaña;*
- *Protagonistas;*
- *Su paulatina expresión literaria.* http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-medicina-hipocratica/html/eb4cdfa6-c5c0-11e1-b1fb-00163ebf5e63_2.html

16 Y he traído a tus discípulos,
Pero no le han podido sanar

Creo que todos nos hemos encontrado en esta situación alguna vez, y puede ser propuesta no ocurrido el milagro cuando hemos orado, neutra fe sea debilitado más de lo que ya estaba y hemos decidido ya no orar por un milagro.

Y quiero que entendamos que somos la iglesia de Jesucristo y por lo tanto podemos tener la evidencia de sus milagros en nuestras vidas, sólo que nuestra fe debe ser robustecida para que eso pueda ocurrir.

17 respondiendo Jesús dijo: Oh generación incrédula y perversa

Esta declaración de Jesucristo sobre sus discípulos es por demás fuerte y hasta cierto punto vergonzosa, como podemos imaginar que los discípulos de Jesucristo quienes constantemente veían sus milagros, todavía pudieran dudar que fuera posible los milagros.

Nosotros sabemos que Dios es poderoso para hacer milagros

y nuestro corazón entiende que él lo puede hacer, pero hay otra parte de nosotros pero hay otra parte de nosotros que entiende o que razona que

aunque puede nosotros si, lo que es peor aún a veces creemos o nos convencemos, de que no hará a través de nosotros

Esto nos lleva a entender que hoy tendremos que trabajar en nuestra fe, en nuestra creencia no de que Dios puede hacerlo porque de eso no nos cabe la menor duda, sino más bien trabajar en entender que Dios puede hacerlo a través de nosotros y entonces fincar nuestra fe y decirle a nuestro corazón he decidido creer que Dios hará a través de mi.

Jesús aclara entonces que la razón por la cual los milagros no ocurren esa causa de la incredulidad, y si bien es cierto hay que incrementar nuestra fe, lo que también es cierto es que tenemos que erradicar la incredulidad.

Tenemos que estar convencidos o más bien tendremos que convencer a nuestro corazón de que Dios lo hará.

**¿Hasta cuándo he de estar con vosotros?
¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.**

**18 Y reprendió Jesús al demonio,
el cual salió del muchacho,
y éste quedó sano desde aquella hora.**

**19 viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijieron:
Porque nosotros no pudimos echarlo fuera?**

Cuando los resultados no nos respaldan nuestra fe decae
Cuando esto sucede nosotros usualmente desistimos porque decimos no tengo el poder para hacerlo, porque nos decimos a nosotros mismos no quiero volver a caer en ridículo, porque nos autoconvencemos de que no fuimos llamados para eso, Y terminamos adoptando una posición de no lo volveré hacer para no volver a quedar mal

La actitud de los discípulos fue la actitud correcta, no simplemente se dieron por vencido, si no que buscaron la razón del por qué no pudieron hacerlo contrario a lo que muchos hacemos en lugar de buscar la razón del porque no pudimos, aceptamos el hecho de que nunca podremos. Antes de buscar la solución para poder hacerlo.

Si nosotros buscamos la razón de nuestras pérdidas espirituales preguntándole a Jesús, podemos estar seguros de que encontraremos las

respuestas a nuestras debilidades y podremos llegar hacer y ejercer, el poder que él nos ha entregado.

20 Jesús les dijo:

Por vuestra poca fe

Me llama mucho la atención la respuesta de Jesucristo a sus discípulos no les dijo hombres si fe , mas bien les dijo hombres de poca fe.

Lo cual significa que tenían un determinado grado de fe, pero no el Grado necesario para poder ejercer autoridad sobre este particular caso

No dudo que los discípulos, antes que este caso ocurriera ya se hubieran enfrentado a diferentes situaciones en las cuales tuvieron que ejercen su fe y hayan salido victoriosos, sólo que tendremos que entender que las diferentes situaciones de nuestra vida espiarla requerida diferentes niveles de espiritualidad para poder ejercer el poder.

porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

21 Pero este género

no sale sino con oración

y ayuno.

Tenemos que entender qué hay cierto grado de situaciones que además de la fe, también requerirá la oración y ayuno, para poder ejercer poder sobre determinadas circunstancias.

Victoria sobre Moab y Amón

2 Crónicas 20:1 Pasadas estas cosas, aconteció que los hijos de Moab y de Amón, y con ellos otros de los amonitas, vinieron contra Josafat a la guerra. **2** Y acudieron algunos y dieron aviso a Josafat, diciendo: Contra ti viene una gran multitud del otro lado del mar, y de Siria; y he aquí están en Hazezon-tamar, que es En-gadi. **3** Entonces él tuvo temor; y Josafat humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá. **4** Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová. **5** Entonces Josafat se puso en pie en la asamblea de Judá y de Jerusalén, en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo; **6** y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista? **7** Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo para siempre? **8** Y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo: **9** Si mal viniere sobre nosotros, o espada de castigo, o pestilencia, o hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa), y a causa de nuestras

tribulaciones clamaremos a ti, y tú nos oirás y salvarás. **10** Ahora, pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y los del monte de Seir, a cuya tierra no quisiste que pasase Israel cuando venía de la tierra de Egipto, sino que se apartase de ellos, y no los destruyese; **11** he aquí ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión. **12** !!Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos. **13** Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos. **14** Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión; **15** y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. **16** Mañana descenderéis contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel. **17** No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros. **18** Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová, y adoraron a Jehová.

Esdras 8 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

Esdras **8:1** Estos son los jefes de casas paternas, y la genealogía de aquellos que subieron conmigo de Babilonia, reinando el rey Artajerjes:

2 De los hijos de Finees, Gersón; de los hijos de Itamar, Daniel; de los hijos de David, Hatús.

3 De los hijos de Secanías y de los hijos de Paros, Zacarías, y con él, en la línea de varones, ciento cincuenta.

4 De los hijos de Pahat-moab, Elioenai hijo de Zeraías, y con él doscientos varones.

5 De los hijos de Secanías, el hijo de Jahaziel, y con él trescientos varones.

6 De los hijos de Adín, Ebed hijo de Jonatán, y con él cincuenta varones.

7 De los hijos de Elam, Jesaías hijo de Atalías, y con él setenta varones.

8 De los hijos de Sefatías, Zebadías hijo de Micael, y con él ochenta varones.

9 De los hijos de Joab, Obadías hijo de Jehiel, y con él doscientos dieciocho varones.

10 De los hijos de Selomit, el hijo de Josifías, y con él ciento sesenta varones.

11 De los hijos de Bebai, Zacarías hijo de Bebai, y con él veintiocho varones.

12 De los hijos de Azgad, Johanán hijo de Hacatán, y con él ciento diez varones;

13 De los hijos de Adonicam, los postreros, cuyos nombres son estos: Elifelet, Jeiel y Semaías, y con ellos sesenta varones.

14 Y de los hijos de Bigvai, Utai y Zabud, y con ellos setenta varones.

15 Los reuní junto al río que viene a Ahava, y acampamos allí tres días; y habiendo buscado entre el pueblo y entre los sacerdotes, no hallé allí de los hijos de Leví.

16 Entonces despaché a Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulam, hombres principales, asimismo a Joiarib y a Elnatán, hombres doctos;

17 y los envié a Iddo, jefe en el lugar llamado Casifia, y puse en boca de ellos las palabras que habían de hablar a Iddo, y a sus hermanos los sirvientes del templo en el lugar llamado Casifia, para que nos trajesen ministros para la casa de nuestro Dios.

18 Y nos trajeron según la buena mano de nuestro Dios sobre nosotros, un varón entendido, de los hijos de Mahli hijo de Leví, hijo de Israel; a Serebías con sus hijos y sus hermanos, dieciocho;

19 a Hasabías, y con él a Jesaías de los hijos de Merari, a sus hermanos y a sus hijos, veinte;

20 y de los sirvientes del templo, a quienes David con los príncipes puso para el ministerio de los levitas, doscientos veinte sirvientes del templo, todos los cuales fueron designados por sus nombres

21 y publique ayuno allí junto al río Ahava, para afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños y para todos nuestros bienes

22 Porque tuve verg:uenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino; porque habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y su furor contra todos los que le abandonan.

23 ayunamos, pues y pedimos a nuestro Dios sobre esto, y el nos fue propicio.

Aplicación evangelística: habrá que entrar al terreno de lo espiritual y pelear en el algunas batallas que no pueden ser ganadas sólo desde el punto de la fe, entendiendo que muchas veces aunque tenemos fe, no es lo suficiente mente grande como para alcanzar aquellas cosas que se encuentran en el terreno de lo espiritual, y que están siendo detenida por las fuerzas espirituales de maldad.

Por el firme propósito de servir.

Pastor Samuel que Th. B.

Serie: Terrenos espirituales

Noviembre 18 del 2018